



# Diez claves sobre la formación continua del profesorado en Europa que te interesa conocer (Parte I)

La profesión docente requiere una preparación exigente y profunda, que no debe descuidarse y que no termina con la obtención del título y la entrada en el mundo laboral. La actualización del profesorado es fundamental para ofrecer una educación de calidad adecuada a las necesidades de los alumnos y que los prepare realmente para el futuro. Y en esta actualización constante resulta esencial la formación continua. Pero, ¿cómo se afronta este reto en otros países? ¿Es obligatoria la formación docente? ¿Cómo se realiza? ¿Qué tipo de preparación demandan los docentes y en qué quieren mejorar? Hemos recopilado algunos datos muy interesantes para conocer las claves de la formación continua del profesorado en Europa y tomar nota de la dirección que debería tomar la preparación de los docentes.

## LA FORMACIÓN PERMANENTE EN LOS PAÍSES EUROPEOS

1. La formación del profesorado es uno de los pilares de la estrategia europea para la mejora de la calidad en la educación. Englobada bajo el término Desarrollo Profesional Continuo (DPC), el Consejo Europeo de Educación, Juventud, Cultura y Deporte considera que una formación del profesorado de alta calidad es esencial para asegurar que los profesores “adquieran y mantengan las competencias pertinentes que se requieren para el desempeño eficaz de su trabajo en las aulas actuales”. Por ello, considera muy importante que el Desarrollo Profesional Continuo de los diversos países se actualice atendiendo a los cambios en el mundo de la enseñanza y el aprendizaje.



2. La formación del profesorado se considera una obligación profesional en 28 sistemas educativos europeos. En la mayoría de los países europeos esta obligación se recoge en la legislación y en algunos se refleja en los contratos laborales de los docentes o en los convenios colectivos. En Bulgaria, Eslovenia, Eslovaquia, España, Lituania, Portugal y Rumanía la formación permanente del profesorado es tanto una obligación como un prerrequisito para la promoción profesional y el acceso a aumentos salariales.

3. En algunos países europeos la formación es indispensable para seguir ejerciendo la docencia. En países como Austria o Bulgaria la participación en un mínimo de actividades de formación es un requisito para permanecer en la profesión docente y/o mantener la categoría profesional. Otros, como Finlandia, Luxemburgo, Hungría, Malta, Portugal y Rumanía, establecen un número mínimo de horas que los docentes deben dedicar obligatoriamente a asistir a cursos de formación permanente, ya sean anuales o en periodos más amplios. En Hungría los docentes tienen que cursar 120 horas de formación cada siete años, Malta establece tres sesiones de dos horas al año y en Luxemburgo los docentes deben dedicar 8 horas anuales a su formación. En Finlandia, uno de los sistemas educativos mejor valorados del mundo, los docentes tienen la obligación y el derecho a dedicar de 1 a 5 días de formación al año percibiendo su salario completo. Además, en el país nórdico tanto los propios docentes como los centros y la Administración dan mucha importancia a la formación, la investigación, la evaluación y la participación en estudios específicos sobre educación, con el fin de mejorar la práctica docente y las competencias de sus profesores.



Supporting the Public Services Sector  
for Establishing and Promoting EWCs

4. Incluso en los países donde no es obligatoria, la formación permanente se valora muy positivamente y es fundamental para la promoción. En 18 sistemas educativos europeos la participación en formación permanente del profesorado está claramente vinculada a la promoción o a un sistema de progresión a niveles profesionales superiores. Y, más directamente, en nueve sistemas educativos los profesores no tienen opción de progresar profesionalmente si no asisten a actividades de formación específicas. En el resto, aunque a la hora de progresar profesionalmente no se exija de forma expresa, la participación en actividades formativas sigue siendo un mérito importante y se valora de forma positiva en la evaluación docente.



5. Los docentes europeos están preparados en sus materias, pero requieren formación en métodos didácticos. Según el Informe Eurydice La profesión docente en Europa (junio 2015), más del 50 % de los docentes de primer ciclo de Secundaria se sienten preparados para impartir su asignatura, pero expresan necesidades de Desarrollo Profesional Continuo (DPC) moderadas o altas en los siguientes temas: enseñanza de alumnos con necesidades especiales, competencias TIC para la docencia y nuevas tecnologías en el lugar de trabajo. Otros temas en los que demandan formación son los enfoques del aprendizaje individualizado, la enseñanza de habilidades transversales y la orientación y asesoramiento vocacional a los estudiantes.

